

METRÓPOLI



Editor: Joel Ruiz
Coeditora: Johana Robles
Tel: 5709 1313
Ext: 4524 y 4521

REBECA JIMÉNEZ

Corresponsal
—metropoli@euniversal.com.mx

Tlalneantla, Méx.— “Le quitó la piel del rostro porque estaba muy guapa”, fue una de las frases con las que Andrés “M” habría justificado ante el Ministerio Público el porqué después de matarla, destrozó a Reyna, además de afirmar que enterró a otras cuatro mujeres en su casa ubicada en Lomas de San Miguel, en Atizapán de Zaragoza.

Fue carnicero, por lo que sabía cómo cortar, diseccionar y separar cada parte del cuerpo de sus víctimas, sin romper los huesos. Estos fueron algunos de los testimonios descritos en la audiencia de vinculación a proceso a *El Chino*, como llamaban sus vecinos al adulto mayor de 72 años, el presunto feminicida serial.

Luego de cortar y filetear a su última víctima, Andrés “M” repartió en dos cubetas de 19 litros los intestinos, corazón y otras vísceras, así como los pechos, genitales, piernas, brazos y manos de una mujer de 34 años, de acuerdo con la declaración inicial que rindió ante el Ministerio Público, en la que estuvo acompañado de su abogada y donde el juez decidió vincularlo a proceso por el delito de feminicidio.

Roció sal a la carne porque había muchas moscas y parte de la piel desprendida y más trozos, los colgó en un tendedero, junto con la ropa de la víctima, relató el Ministerio Público (MP) en la audiencia celebrada en los juzgados de Control, Juicio Oral y Ejecución de Sentencias del Tribunal Superior de Justicia del Estado de México en Barrientos, frente al penal donde permanecerá Andrés “M” durante el proceso.

Los restos humanos de esta víctima aún son analizadas por peritos de la Fiscalía General de Justicia del Estado de México (FGJEM), quienes encontraron en el lugar varios cuchillos cebolleros de 29 y 11 centímetros de largo, seguetas, machetes, una carretilla, así como una cámara de video en la que, afirmó, grabó a sus víctimas.

Conservó pertenencias

En la audiencia, el hombre admitió haber conservado objetos de otras cuatro víctimas, como sus credenciales de elector, cosméticos, zapatos e identificaciones, como las credenciales de Flor Nínive Vizcaino Mejía, quien desapareció el 16 de octubre de 2016; Rubicela Gallegos Castillo, de 32 años, reportada desaparecida el 27 de julio de 2019; y Berenice Sánchez Olvera, cuya ausencia fue notificada el 7 de abril de 2012 y por quienes hay alertas de búsqueda en el Estado y la Ciudad de México. En tanto que Norma Jiménez

ESPECTÁCULOS

FLORINDA MEZA PIDE SER TOMADA EN CUENTA

La actriz solicita revisar a quién pertenecen los derechos de imagen de *Chespirito*, cuyo hijo prepara una bioserie. | A24



CULTURA

PROYECTO UNAM

Especialistas identificaron que el periodo reproductivo de los perros mesoamericanos se asociaba al ciclo agrícola y con rituales al dios Tláloc. | A27



Armando Gallegos, padre de Rubicela, recuerda que a la joven le faltaba una materia para terminar su carrera de Ingeniería en la CDMX.

“En dos cubetas coloqué restos de Reyna”: Andrés “M”

Sus testimonios durante audiencia refieren que hay otras cuatro mujeres enterradas en su casa; juez lo vincula a proceso



En los juzgados de Barrientos se llevó a cabo la audiencia del presunto feminicida serial.

40

AÑOS
o prisión vitalicia podría alcanzar el sujeto si resulta culpable.

Olvera, quien habría sido la primera víctima de este grupo que *El Chino* afirmó haber sepultado en su cocina hace 20 años.

El presunto feminicida serial relató al Ministerio Público que se trataba de mujeres que conoció en bares y antros de Tlalneantla, a las que pagó por tener sexo con ellas; no obstante, hay testimonios de familiares que señalan que eran personas trabajadoras, al menos una de ellas, Rubicela, era repartidora de Uber Eats, cuya motocicleta apareció pero no la joven, quien dejó huérfano a un niño de cinco años, afirmó el padre de la víctima.

Usó su casa como cementerio

Andrés “M” es un hombre soltero de 72 años que llegó a vivir hace 40 años a la casa que construyó en el número 22 de la calle Margaritas en la colonia Lomas de San Miguel, donde es propietario de una vivienda en la que rentaba en 900 pesos mensuales cada una de sus dos viviendas y un local que era el consultorio de un médico, de acuerdo con datos que dió a conocer el MP.

El Chino vivía solo en una tercer vivienda de dos cuartos que

Supuestamente iba a ir con *El Chino* a Meave

REBECA JIMÉNEZ

Corresponsal
—metropoli@euniversal.com.mx

Atizapán de Zaragoza, Méx.— En tres ocasiones Bruno “N” acudió a la casa de Andrés “M” para buscar a Reyna, su esposa, toda vez que ella le dijo que iba a encontrarse con el hombre de 72 años para que la acompañara a Plaza Meave, en la Ciudad de México, a comprar celulares para su negocio.

“Vengo a buscar a mi esposa”, gritó con insistencia Bruno luego de que en dos ocasiones *El Chino* se negó a abrir su puerta, la primera de ellas la noche del viernes 14 de mayo, cuando Reyna desapareció.

El sábado 15, el esposo y la hermana de la víctima regresaron a la vecindad. Ese día por la noche

Bruno estuvo afuera de la vecindad y cuando un inquilino de Andrés “M” abrió el portón azul, entró directo a la vivienda de *El Chino*, quien negó que Reyna estuviera ahí. “Mira, aquí no está”, sin embargo, comenzó a mover las cosas de la casa, encontrando diversos objetos de mujeres y dio con un pasadizo.

Al bajar por una escalera al sótano, iluminó el lugar con la luz de su celular y fue cuando él y la hermana vieron la bolsa de mano de Reyna, parte de su ropa, de su cabello y su cuerpo destrozado, por lo que pidieron ayuda de los vecinos y de la policía municipal para proceder a la detención del adulto mayor.

En la audiencia, Andrés “M” relató ante el Ministerio Público que mató a la joven de 34 años, cortándole el cuello y golpeándole en la cabeza, luego de tener relaciones sexuales con ella y de que ésta le dijera que sería la última vez que estaría con él, pues aseguró que era su pareja.

El esposo desmintió que Reyna tuviera una relación sentimental con *El Chino*. En la audiencia de vinculación a proceso, afirmó ante el juez que “al señor lo conocimos por el negocio que teníamos—de venta de celulares—y él la acompañaba al centro a comprar su mercancía”. ●



Andrés “M” acompañaba a Reyna a comprar mercancía.

tenía una fosa séptica, la cual usaba de sótano. Fue en el piso de su cocina donde, confesó, sepultó a Norma, luego de presuntamente tener sexo con ella.

Lo mismo habría sucedido con las otras tres víctimas, por lo que peritos de la fiscalía mexicana expertos en medicina y antropología forense mantienen trabajos de excavación en el domicilio.

Luego de analizar elementos de prueba y las declaraciones del Ministerio Público, peritos y del propio Andrés “M”, el juez de control lo vinculó a proceso por su presunta participación en el delito de feminicidio y fijó un plazo de tres meses para realizar la investigación de este caso.

El acusado escuchó con la cabeza agachada y mirando al piso

Autoridades no nos atendieron, acusa padre de Rubicela

DAVID CARRIZALES

Corresponsal
—metropoli@euniversal.com.mx

Monterrey.— “Todavía quisiéramos escuchar una buena noticia pero sabemos que no es así, ya estamos escuchando algo que no queríamos escuchar, pero las cosas son así”, lamenta Armando Gallegos Vázquez, padre de Rubicela Gallegos Castillo, quien podría ser una de las víctimas del presunto feminicidio serial de Atizapán.

Acusa que la fiscalía del Estado de México tuvo archivada la investigación sobre la desaparición de su hija, ocurrida el 27 de julio de 2019, en cuyo expediente sólo había pruebas aportadas por la familia, entre ellas un video de la última vez que la joven fue vista, el cual “perdieron” las autoridades.

La joven mujer era originaria de Guerrero y creció en Monterrey. Había partido a la Ciudad de México en 2009 para estudiar la carrera de Ingeniería Ambiental.

Don Armando, padre de *Rubi*, como la llama de cariño, no espera buenas noticias sobre la suerte de su hija, que hoy tendría 34 años.

Y explica, “no porque conozca a la persona esa, sino por todo lo que presentan de él. Creo que esas credenciales de *Rubi* no estaban en manos de una persona sana. ¿Qué podemos esperar de ahí?, dice resignado para lo peor, en entrevista con EL UNIVERSAL desde su casa en una zona popular en el noroeste de Monterrey.

La desaparición

“Mi hija *Rubi* era licenciada en Tecnología Ambiental y le faltaba una materia para terminar su carrera de Ingeniería en la misma área. Se fue desde 2009 a la Ciudad de México a estudiar esa carrera”, relata don Armando.

Recuerda que la joven trabajaba y estudiaba desde que estaba en Monterrey.

Asegura que las autoridades mexiquenses nunca los atendieron. “No hubo ninguna investigación, lo que está en la carpeta es lo que mi familia aportó de información” y hasta ahí es como está el caso, señala Gallegos Vázquez.

Recuerda que su esposa iba y preguntaba a la fiscalía que cómo iba el caso y le decían, “vaya y consiga este papel y me lo trae, espérense tanto tiempo y le damos una información”. Hoy piden una beca para el hijo de Rubicela que quedó desamparado. ●

ARMANDO GALLEGOS

Padre de Rubicela Gallegos Castillo

“Todavía quisiéramos escuchar una buena noticia pero sabemos que no es así, ya estamos escuchando algo que no queríamos, escuchar pero las cosas son así”

web
Lea la nota con más información
euniversal.com.mx

UNAM

1879_0459